

La verdad de un niño

Este compendio de cuentos, escritos por Eduardo Lomelí, nos recuerda la importancia de la imaginación en nuestro día a día.

Bárbara Vázquez*

Los niños ya no imaginan cómo sería ser un caballero o una princesa, cómo sería escalar el monte Everest o lo divertido de ser un artista. En la actualidad se debería retomar esta hermosa y magnífica extensión de nuestra mente.

Eduardo Lomelí comparte seis historias en su libro La Verdad de un Niño, pero yo les hablaré de mis tres favoritos.

Un cuento para Maribel

Este cuento nos habla de cómo esta pequeña niña imagina un cuento de hadas, de cómo el abuelo que no conoce aún la salva de las terribles uñas de la bruja. Así Maribel, en la realidad, con tan sólo ver a su padre, se imagina cómo sería su abuelo.

El hermoso mensaje que nos transmite este cuento es que, de pequeños, nuestros únicos héroes son nuestros padres y siempre lo serán. Para salir, les pedimos permiso a ellos, para tomar decisiones importantes les preguntamos a ellos primero, sin ellos



no seríamos lo que somos ahora.

El goloso

Este cuento nos llena de amor; nos describe el sentimiento entre un perro y su amo y cómo son felices juntos hasta que un accidente pone en peligro al can.

Con esta historia somos testigos de cómo el amo hace todo lo posible por salvarlo y no le importa cuánto le cueste, dándose cuenta, ahí mismo, lo importante que es su perro para él.

El mensaje es que todo somos seres vivos, todos merecemos amor y cariño, nadie debe pasar por ese cruel sentimiento que es la soledad.

Un milagro de Chuy

Éste es mi cuento favorito de todo el libro, una historia que nos habla de los milagros. Chuy estaba enfermo de leucemia en fase terminal y era casi imposible curarse; preocupada, toda su familia rezaba y pedía para que el pequeño niño se salvara, pero sólo un milagro lo curaría.

El mensaje que nos transmite es que después de la tormenta siempre sale el arcoíris.

Para finalizar, solamente queda invitarlos a fomentar el hábito de la lectura, así como dice la frase: "La mejor manera de viajar es leer un libro".

*Bárbara es una niña de apenas 13 años; lectora apasionada y descubridora de las letras, comienza a interesarse en hacer perdurar sus ideas a través de la escritura. iBienvenida a Huizapol, tu jardín!